



**DIRIANGHÉN ENCUENTRO Y BATALLA CONTRA  
GIL GONZÁLEZ DÁVILA. 1523**

## HISTORIA DEL CACIQUE DIRIANGHÉN

Diriamba. Abril 2014

### - I - Contexto Histórico.

**Contexto Histórico sobre Dirianghén, el noble indígena chorotega.** En diversas publicaciones de, libros, folletos o exposiciones conferencias sobre el cacique, sus enfoques de contenidos la mayoría de las veces no corresponden a la realidad histórica, algunos escritos son aseveraciones infundadas que los lectores toman como ciertas, es decir en alguna forma nos han dado falacias, parafernalias fuera de la realidad. En el caso del vocablo, *cacique*, es de otra lengua, de origen caribeño, en el dialecto mangue, el *teyte*, (el cacique en chorotega), “El Toro Huaca” representación sincrética y mágica del folclor de Diriamba, es la danza de los *teytes*, (de los caciques). En pretendidas biografías del cacique Dirianghén de hace muchos años inventaron el nombre de la madre del cacique, ¿dónde consiguieron la partida de nacimiento?, creo que fantasearon con ese nombre de literaturas indígenas, el Rabinal Achi, y el Popol vuh; Axcaxochil, es la diosa de la belleza, la armonía, las flores, denominaron como, “Azcaxochil” a la noble mujer chorotega madre de Dirianghén, pero no hay tal que ese sea el nombre y que podamos aseverarlo y además que el cacique tenía un hijo de nombre diriamba.

Varias hipótesis se han planteado del *teyte*, lugar de su origen y existencia, inclusive un escritor reciente conjetura, ¿Dirianghén existió o no existió?, aspecto que fácilmente se convierte en aseveración, pero la lógica histórica nos dice lo contrario. Al leer los escritos de Gil González Dávila, las cartas crónicas que éste envió a Sevilla, nos damos cuenta que a veces la historia hay que saberla leer, dice, estaban en Nicaraocalli, después se trasladaron al reino de Niquecheri lo que es hoy el actual Nandaime, y ahí comenzaron a recibir a otros caciques de la zona para bautizarlos; en la narración el cronista sigue diciendo, llegaron los caciques de Nandapia, llegaron los caciques de Diriá, descriptiva forma de narrar lo sucedido, al mencionar de donde eran los caciques, días después, dice, llegaron los caciques de diriangen, a una distancia de cinco leguas, lo que se puede interpretar, que el nombre de, Dirianghén, no era el apelativo del cacique sino que era el de un poblado; pero el mismo escrito dice, y el regulo venía acompañado, el régulo según el diccionario, (es el rey o señor de un pequeños dominio o estado, es el jefe, el que va adelante, esto prueba que el cacique existía.

¿Cuál era su nombre? no podemos decir cuál era, pero quedó para la historia con el nombre de Dirianghén. ¿Dónde quedaba ese poblado de Dirianghén? esa es la otra realidad que a los tiempos actuales no sabemos dónde estaban los asentamientos indígenas, y muy raras veces nuestros historiadores y arqueólogos pueden decir estaba en tal lugar.

En 1938 en polémica entre los periodista, Leonardo Montalbán, Managua, Carlos Alemán Castro, de Diriamba, y el historiador Sofonías Salvatierra, que se escribió en el periódico “Voz de Juventud” de Diriamba, según Montalbán, decía, que el vocablo, Dirianghén correspondía a un gentilicio, de los dirianes, o sea del lugar donde está el poblado de Diriá, pero se comienza a desmoronar esa ponencia, cuando en la misma carta crónica de Gil González, dice, llegó el cacique de Diriá, llegó el cacique de Xalteba, -“mientras estaban por aquellos seis pueblos se les presentó otro cacique de más al occidente que se llamaba Diriangén”-

Nicaragua en los Cronistas de Indias, pág. 22. Pedro Mártir de Anglería. La obra de Anglería, “De Novo Orbe Décadas”. Lo correspondiente al descubrimiento del territorio nicaragüense está fechado por Anglería, en Burgos el 14 de julio de 1524. Por lo tanto, su autor fue el primero en aprovechar la carta de Gil González redactada el 6 de marzo de ese mismo año. Fondo de Promoción Cultural Banco de América.





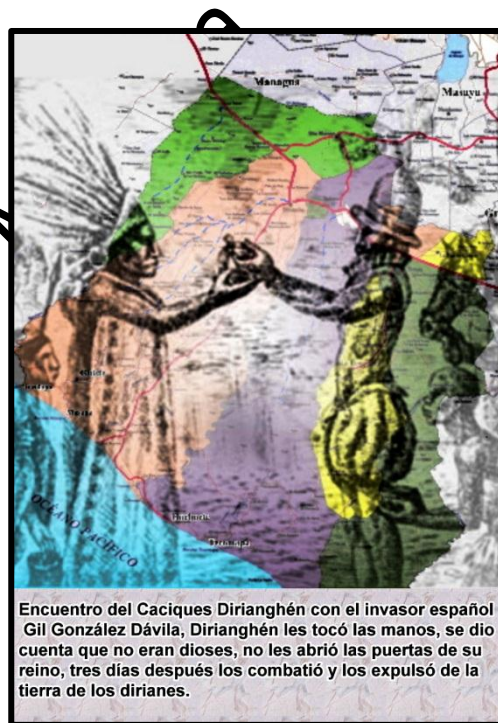
Se reafirma lo anterior al hacer uso de la elemental geografía de los rumbos, si estamos en el empalme de la carretera de la ciudad de Nandaime hacia Granada, ¿dónde estaba ubicado el reino de Nequecheri?, ¿hacia donde queda oriente y adonde occidente?, oriente es trayecto hacia Granada y occidente dirección noroeste hacia León; entonces el cacique no llegó del rumbo de Granada, el cacique Dirianghén (los caciques de Diriangén) llegaron desde occidente, dirección de las tierras de las inmediaciones de Jinotepe. Esta carta de Gil González, de las crónicas de Pedro Mártir de Anglería, claramente nos dice que el cacique es de occidente, por consiguiente que sin tener un documento que diga, aquí se fotografió o una carta específica, nos enseña la mejor lógica histórica del origen de Dirianghén, sin lugar a duda es muy acertada.

## —II— -Encuentro del Cacique Dirianghén con Gil González Dávila.

Sábado 14 de abril de 1523 se dio el encuentro entre el gran teyte Dirianghén, y el Capitán español Gil González Dávila, indudablemente todos los caciques de la zona estaban sabidos con muchos días de anticipación de la llegada de los hombres rubios y barbados, a través de los informes de sus varios correos de indígenas caminantes, que el invasor había llegado, entonces cuando éstos arribaron a los diferentes lugares, desde la isla de perla, Costa Rica, Nicoya, y desde Nicaraocalli, Nicaragua.

Los invasores españoles amenazaron a todos los caciques de la región, de hacerse cristianos, de lo contrario les harían la guerra, todos los caciques se presentaron ante el capitán español y el cura respectivo, no opusieron resistencia alguna. Los indígenas de los diferentes reinos y cacicazgos, por miles se bautizaron con nuevos nombres de origen español, tiempo después 1524, no sabían cómo se llamaban.

Al encuentro Dirianghén llega con una séquito de, 500 hombres desarmados, los caballos jaguar y caballeros águila, a imagen del dios águila o el dios jaguar; acompañan la procesión 17 mujeres con sus mejores ropajes, tenían la tecnología de hilar y las mejores tejedoras en la zona, lo atestiguan los desenterramientos de husos o retortas para hilar, mujeres bien adornadas con patenas, especie de discos o platillos bien relucientes, eran los espejos metálicos de oro, portaban los integrantes de la comitiva más de 200 hachas de oro, cada una pesaba más de 18 pesos, que sumaron junto con las patenas 18.000 castellanos, (nadie dio más oro que Dirianghén), destacaba en esa comitiva la elegancia y poderío manifiesto, con, 10 estandartes o banderas de telas pintadas con figuras simbólicas que ondeaban en ostentación y cortesía; además desfilaban cinco músicos o pífanos (las chirimías, trompetistas o flauteros), se detuvo la marcha y Dirianghén mandó tocar las trompetas, luego a callar, y ordenó inclinar las banderas que iban adelante enfrente del toldo donde estaban los españoles, en saludo de diplomacia y manifiesto poder de su reino, también toda una estrategia militar para conocer a los invasores.



Lamentablemente nuestros artistas han representado la figura del cacique casi desnudo solo con un taparrabo, en las estatuas en Managua (parque las piedrecitas) en Diriamba, Diriá y otros lugares; ¡no!, el Teyte se presentó a la par de su séquito con su mejor atuendo de todo un príncipe de la manquesa.

La impresionante comitiva indígena portaban 500 chompipes, obsequiados a los visitantes, ¡Dónde acopiaron tantos gallipavos? una de dos, o se prepararon un mes antes o tenían granjas avícolas en lugares cercanos. Una curiosidad o paradoja llama la particularidad, existen dos municipios de nuestro Departamento de Carazo, La Paz de Carazo y El Rosario, que antiguamente se llamaban, La Chompipa, y El Chompipe respectivamente, si estos nombres toponímicos existían y estaban relacionando con estas aves, alguna razón tendrían, a lo mejor por la crianza de chompipes.

Todo el cortejo que acompañaba al cacique Dirianghén era majestuoso y denotaba poder, ninguno de los caciques de la zona se lo pudo igualar, con su prestancia quería manifestar, soy el jefe de todos los caciques de los alrededores. El cacique estratega, premeditadamente al saludar a los españoles, él y sus hombres les toca las manos y comprueban que son seres humanos, no eran dioses que regresaban como predecía la leyenda azteca del retorno de Quetzalcóatl, de seguro deben haber interpretado no son invencibles, podemos derrotarlos.

Dirianghén no se sometió, no les abrió las puertas de su reino a los invasores, Nicarao en cambio abrió la casa, no presentó ninguna oposición ni verbal, solo se dedicó a filosofar, eso no quiere decir que el cacique nuestro no filosofaba, fue un Teyte de gran inteligencia y prestancia, lo indica el grado de organización al disponer tan magnifico cortejo, y ejército, de hombres preparados en las escuelas militares de su reinado.

De seguro los hombres acompañantes eran los caballeros jaguar y los caballeros águilas, que reverenciaban e invocaban a sus dioses en todo acto trascendente de guerra, en los diferentes centros ceremoniales o retablos de petroglifos que existen o existían en el más alto de la manquesa del señor de los dirianes. Retablos que no los hicieron solo para estarlos viendo todos los días, eran sitios donde invocaban a sus dioses para obtener su protección.

### —III— -La Batalla del Cacique Dirianghén contra el invasor Español Gil González Dávila.

El cacique Conoabo, de la isla, La Española en 1492 es el primer cacique de América que opuso resistencia a los conquistadores españoles; el cacique Secativa en la isla de Santo Domingo, en 1513 derrotó a Juan de Ayora; en Panamá, los caciques Quibian y Cémaco en 1510 en la antigua Darién; el cacique Urraca de Veraguas Panamá en 1520 derrotó a Gaspar de Espinosa, Francisco Pizarro y Hernaldo de Soto; 1520 el cacique Paris de Panamá se enfrentó a los españoles; en 1520 los caciques Cumanagoto y Cauyarima de Venezuela; el cacique Dirianghén en 1523, el cacique Lempira de Honduras en 1538.

Tres días después del encuentro de Dirianghén con el invasor Gil González Dávila, se da la gran batalla contra los intrusos, Nicarao les abrió las puertas, Dirianghén no les abrió la casa, lamentablemente el Teyte fue traicionado por un espía indígena náhuatl de Nicarao, que le avisó a los españoles de la presencia de más de tres mil guerreros dirianes, lo que les dio tiempo de prepararse a las huestes conquistadoras.

Aunque los españoles solo eran un grupo pequeño de soldados, como lo había comprobado Dirianghén, sus armas eran superiores, estaban protegidos con corazas y yelmos, escudos metálicos, alabardas, espadas de acero, varias ballestas armas de arco y flechas que se podía disparar con gran impacto y desde larga distancia, ocho arcabuces especie de fusiles de pólvora que se cargaban por el cañón, además de seis a ocho caballos, eran los montados en bestias.

No se dio la estratagema sorpresa pretendida por Dirianghén, el espía había puesto en guardia a los españoles, por la tarde de ese día los guerreros dirianes atacaron en grandes grupos, bien aperados militarmente, con, rodelas (escudos gruesos de tela), jubones (prenda de tela o camisas de telas gruesas que cubrían la mitad del cuerpo), arcos y flechas, macanas de madera (arma en forma de hacha con filos de pedernal).

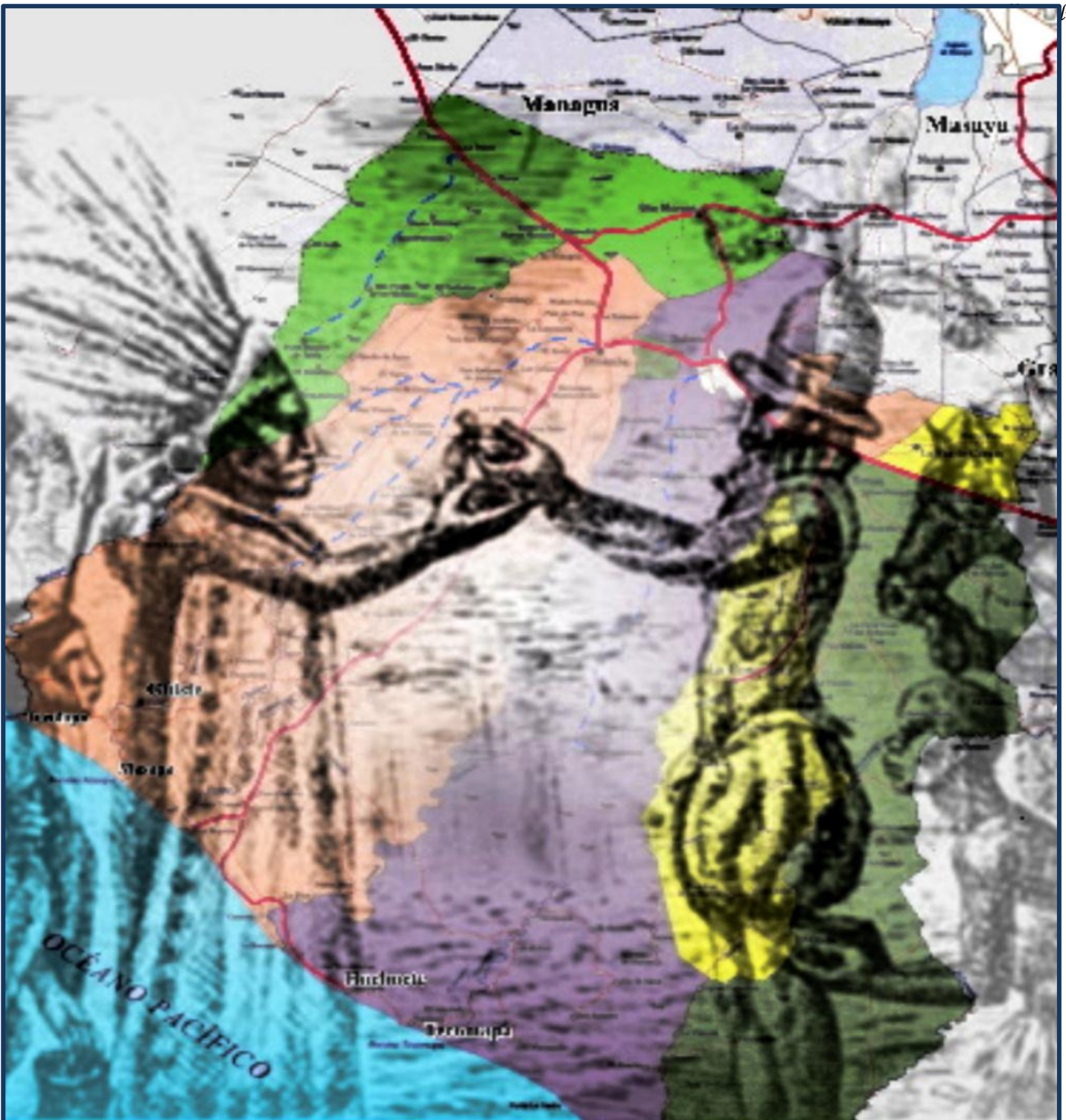
Los indígenas nunca habían visto a hombres montados sobre alimañas, ni escuchado el estruendo de la pólvora, el fuego en las manos que mata a distancia, ni el filo tajante del acero; pero no estaban hechos de miedo, ni los engañaron, no era el retorno de Quetzalcóatl, el emblema del poder grabado en tantas rocas, de Carazo, solo Diriamba tiene más de 30 retablos de petroglifos diosales chorotegas, no damos ese lujo en toda Nicaragua.

Las arremetidas de los indígenas fueron decididas, la mortandad fue tremenda en las filas de Dirianghén, habían logrado herir a ocho españoles y capturado a uno, no lo mataron seguro pensaron ofrendarlo a sus dioses, Gil González Dávila tuvo que usar las arremetidas de sus caballos para rescatar al español herido, lo consiguieron, luego aprovechando la huida de los indígenas, también deciden huir, y lo que más le preocupó era proteger el oro recolectado.

Después de la batalla de Dirianghén, se desconoce el actuar y la vida del gran manqueme, aunque si se conoce de la resistencia indígena en el norte y centro de Nicaragua. Dirianghén no le abrió las puertas al invasor, los hizo huir. *Un año después ya todo estaba acabado, el conquistador nos impuso su civilización y quedamos 300 años de esclavos.*







**Encuentro del Caciques Dirianghén con el invasor español Gil González Dávila, Dirianghén les tocó las manos, se dio cuenta que no eran dioses, no les abrió las puertas de su reino, tres días después los combatió y los expulsó de la tierra de los dirianes.**